

Buenos Aires, septiembre 28 de 1968

Amigo Valera:

He recibido el informe confidencial de Vázquez Gayoso. Me ha interesado mucho, es un hombre inteligente, dígaselo de mi parte.

Me gustan mucho sus comunicaciones. Sus noticias sobre Cuba son tristísimas, el comunismo ha aplastado al país. Confieso que me equivoqué. He creído que los países comunistas evolucionarían despaciosamente pero irreversiblemente hacia una auténtica democracia. Como historiador sé que nada es perdurable, no va a serlo la sociedad burguesa liberal en la que hemos nacido y vivido hasta hoy. A un romano le habría parecido imposible la desaparición de la servidumbre, a mí no me puede sorprender la futura desaparición de la propiedad privada; pero el nuevo régimen económico y social, debe ser compatible con la libertad y la dignidad del hombre, y en los países comunistas no parece por ahora fácil esa compatibilidad. Confieso que me preocupa ante el mañana, por encima del problema español, a donde vamos?

Una ola de violencia sacude al mundo y especialmente a la juventud. Siempre han sido los jóvenes propicios a nuevos ideales y a la acción. Los de hoy no han tenido que luchar por la libertad y no la estiman y no sé con qué paraísos sueñan. Quizás estoy ya muy viejo para interpretar sus sentimientos, pero a juzgar por su actitud en todas partes, no saben lo que quieren. La anárquica violencia engendra siempre la violencia dictatorial. ¿Qué sombras van a provocar esas desorbitadas actitudes en el mundo inmediato? Quienes como usted y yo llevamos en el alma el respeto al diálogo, a la convivencia, a la tolerancia, a la libre expresión del pensamiento y de la voluntad popular, vamos a encontrarnos en situaciones ásperas, es decir van a encontrarse ustedes mucho más jóvenes que yo a quien la vida se le va de las manos.

Asúa ha mejorado de su nueva caída -no del corazón sino del hígado- pero ha dado un bajón, no es ya el hombre juvenil y enérgico de hace menos de un año. Pesan mucho los que él y yo tenemos.

He dicho a Maximiliano que aceptaré el acuerdo que ustedes tomen sobre el asunto del Colegio de Madrid. ¿Se han reunido ya?. ¿Han convencido ustedes a Maximiliano de que acepte formar parte del Gobierno?. Los meses pasan y se acerca mi viaje a París.

Muchos saludos a Plácida y a todos sus hijos, para usted un abrazo,

Claudio Sánchez Albornoz.- rubricado

Anchorena, 1481 -4° J.